

# EL BALEAR

## DIARIO POLITICO.

Redaccion y Administracion: San Pedro Nolasco 7, entresuelo.—Precio mensual: 1'25 pesetas en toda España.

Año I.

Palma Sábado 7 de Octubre de 1882.

Núm. 225

### VAPORES CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 4 t. Barcelona.—Miércoles 2'45 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 4 t. Valencia.—Sábado 2 t. Barcelona por Alcudia.  
Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 m. Mahon, 10 1/2 Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 mañana Barcelona.

### FERRO CARRILES.

Servicio de trenes.—De Palma á Manacor 3'15 (m.) 8'10 m. y 2'45 t.—De Palma á la Puebla 3'14 (m.), 8'10 m. 2'45 y 4'15 (m.), t.—De Manacor á Palma y La Puebla 3'15 (m.), 8 m. y 4'5 t.—De La Puebla á Palma 4 (m.), 8'23 m. y 3'30 t.—De La Puebla á Manacor 4 (m.), 8'23 m. y 3'45 t.—Tron periódico los dias de mercado en Inca.—De Inca á Palma 2 t.

### LOCAL.

Llamamos la atencion de nuestros amigos, que, teniendo derecho de sufragio para las próximas elecciones de Diputados provinciales, no hayan sido incluidos en las listas, sobre la necesidad de producir las oportunas reclamaciones de inclusion, á la Junta del censo, dentro de los diez primeros dias de este mes.

Los que necesiten datos y explicaciones sobre la manera de formularlas pueden acercarse á esta redaccion donde se les facilitarán gustosamente.

Por el anuncio de la Alcaldia de esta ciudad que insertamos, podrán enterarse nuestros lectores de los plazos señalados por la ley para las reclamaciones de inclusion y exclusion de nombres de las listas electorales para Diputados provinciales.

Debemos hacer presente que tienen derecho á figurar en las listas todos los contribuyentes, por cualquier concepto, sea cual fuere su cuota; los que sin ser contribuyentes; sepan leer y escribir; y todos los licenciados del Ejército y de la Armada que tengan la absoluta sin nota desfavorable. Para cada uno de estos casos es necesaria siempre la edad de veinte y cinco años cumplidos.

Véase el anuncio de la

### ALCALDÍA DE LA CIUDAD DE PALMA.

Rectificadas por la Comision inspectora del censo las listas electorales para Diputados provinciales, quedan expuestas al público en los estrados de esta Casa consistorial, hasta el dia 40 del corriente fecha en que espira el plazo para producir reclamaciones contra las mismas, á tenor de lo previsto en el art. 41 de la real orden Circular de fecha 2 de Setiembre último. Palma 2 Octubre de 1882.—El alcalde accidental, Antonio Marroig.

### LA RETIRADA DE LAS DIEZ MIL.

EL BALEAR no ha reuhido jamas ninguna polémica razonada y digna: quien lo ha hecho con frecuencia ha sido *El Demócrata*, apesar de que afecta lo contrario.

A raíz del célebre acuerdo de las diez mil pesetas publicamos una serie de sueltos demostrando plenamente la ilegalidad, la imprudencia y el objetivo de la resolución, sueltos que no fueron contestados ni pudieron serlo, reconociéndolo el colega y procurando esquivar la controversia, pues se limitó á decir que nos hallábamnos dominados por el más feroz despecho y por la ira más reconcentrada. Hoy no es posible, escribió el día 20 de Setiembre, discutir con EL BALEAR y *La Opinion*, porque en vez de razones emplean dictérios; y ahora nos dice que damos la callada por respuesta, incitándonos á discutir, después de haber reuido la polémica.

Reproducimos y ratificamos cuanto sobre el particular tenemos expuesto, que no ha sido contestado ni rebatido: sostenemos que el acuerdo es ilegal, porque el capítulo destinado á gastos imprevistos no se consigna para gastos caprichosos: porque no es carga municipal el satisfacer la contribucion de subsidio en todo ni en parte; porque este es un medio indirecto para aumentar la cuota contributiva á cargo de unos, rebajando la de los demas, despues de aprobado definitivamente el repartimiento: porque autorizar como legal este temperamento, tanto valdría como conceder á los Ayuntamientos el derecho de obligar á los propietarios á satisfacer la contribucion de los industriales,

ó á estos la de aquellos: porque ningun Ayuntamiento puede colocarse en abierta rebelion contra las Córtes y la Corona, dando un voto de censura á las leyes votadas y sancionadas, fomentando la resistencia al cumplimiento de las disposiciones de carácter obligatorio, y aprobando una vez más la actitud rebelde en que inconscientemente, guiados por consejos de oposicion abierta al órden y al Gobierno, se habian colocado algunos industriales.

Imprudente era el acuerdo porque cuando el Municipio se halla sobrecargado de deudas que no puede pagar, cuando tiene desatendidos todos los servicios, sin satisfacer los bonos que debieran estar amortizados, pendientes de pago sus cupones, el crédito por los suelos, la instruccion primaria á un nivel que es nuestro desdoro, relegadas al olvido filantrópicas personas que con ejemplo de desprendimiento suscribieron pagares para proporcionar fondos al Ayuntamiento en época calamitosa, sin resolver el arreglo de la hacienda municipal, y sin ideal de mejora alguna en beneficio comun; destinar diez mil pesetas para un gasto meramente caprichoso que no tiene consignacion expresa en el presupuesto, ni pudo tenerla, porque no hubiera sido aprobada, es punto ménos que inconcebible.

Inconcebible no, porque el acuerdo adoptado tiene un objetivo, cuya transparencia advinió enseguida Palma entera. Se acercaban las elecciones, el pais no habia de responder á las excitaciones radicales, y era preciso aprestarse á la lucha y procurarse amigos; y á la verdad, el sistema de entregar una subvencion pecuniaria (de fondos ajenos) envuelta en determinada candidatura electoral, es un sistema muy económico, que á nada compromete, y puede en cambio proporcionar resultado fructuoso. Verdadero deseo de favorecer á los contribuyentes, faltaba en absoluto; bien es verdad que al anunciarse por vez primera la idea de que la subvencion era ilegal dijeron por medio de sus órganos los ocho votantes, que estaban dispuestos á pagar de propio, caso de que no se aceptase como data de las cuentas aquella partida; pero tan luego como vieron que la responsabilidad habia de declararse necesariamente se operó el movimiento de retirada y los mismos votantes acudieron al concejal D. José Estade para que interpusiese un recurso dealzada; y aprovechando este recurso, como base de argumentacion dijeron que no pagaban porque el acuerdo podia ser revocado retirando, entónces la oferta de pagar de propio y poniendo en evidencia su prodigalidad cuando se trata de caudales del comun, y que no se hallaban dispuestos á sacrificar un céntimo de su propio peculio, á pesar de sus valientes alharacas. Se quiso sostener que no habia fondos para el pago; pero quedó evidente que se habian recibido y recaudado en cantidad excedente de las diez mil pesetas.

En suma: una ilegalidad, un acto de oposicion y de rebelion abierta, y por coronamiento un recurso de alzada contra las propias resoluciones. ¡Y hay todavía quien se atreve á defender la conducta de los votantes del acuerdo!

La retirada de las diez mil, sin la grandeza de la que describió y dirigió Xenofonte, es realmente significativa de una derrota vergonzosa y envuelve un ridiculo que sólo los ocho votantes pueden resistir, sin retirarse para siempre de la vida publica. A este ridiculo sólo puede superar *El Demócrata*, pretendiendo sostener la legalidad de la abortada farsa, no ante la prensa de Palma y ante la opinion pública, sino ante los industriales que el despreocupado colega tiene motivos para considerar ofuscados.

Porque él les ofuscó.

Sin comentario:

He aqui el recurso obra del concejal D. José Estade.

«Ilustrísimo Sr. Gobernador de esta provincia.—D. José Estade y Coll, teniente de alcalde vecino de esta Ciudad, segun acreditada por la cédula personal que exhibe, expedida bajo el número 47 en 14 de Agosto último, á V. S. atentamente expongo que el Ayuntamiento en sesion celebrada el dia 15 del actual acordó destinar del fondo de imprevistos la cantidad de 40.000 pesetas para subvencionar á los contribuyentes por industrial, morosos, y como este acuerdo es de notoriedad contrario á derecho, pues el Ayuntamiento no tiene atribuciones para destinar sus fondos á tales objetos, y aun teniéndolos regularia la falta de equidad de verse los tales contribuyentes preferidos á las de otras contribuciones tambien morosas, y sobre todo á los que obedientes á la ley, buena ó mala, pero ley al fin, han pagado con puntualidad, interpongo el procedente recurso de alzada del expresado acuerdo y suplico á V. S. que teniéndolo por interpuesto, previa su tramitacion, se sirva revocar el acuerdo de que se trata. Palma 24 Setiembre de 1882.—José Estade.

—Hay una rúbrica.»

Ni hecho de encargo.

No hay que olvidar que dicho señor concejal está unido en espíritu con sus ocho compañeros acordantes.

La Academia de Bellas Artes celebrará mañana la sesion pública en la que debe procederse á la distribucion de premios á los alumnos de la escuela especial de Bellas Artes, que está á cargo de aquella.

Agradecemos la invitacion que para asistir al acto hemos recibido.

En el inmediato caserío del Terreno existia un puesto de la Guardia Civil que fué suprimido hace tiempo, apesar de la importacion creciente de aquel sitio.

Mucho agradecerian aquellos vecinos que se repusiera dicho puesto; y ciertamente por este medio se evitarian las frecuentes raterias que tiene lugar, y que denuncia la prensa muy amenudo.

Dícese que el Alcalde de Felanitx ha solicitado del Sr. Gobernador el establecimiento de un puesto de la Guardia Civil en Puerto-Colom, en atencion á que dicho puerto está situado á gran distancia de la poblacion, y el movimiento creciente del comercio que se observa, ha creado intereses de importancia, que es conveniente amparar. Consideramos muy laudable ese pensamiento.

Agradecemos á *El Ancora* el ruego que nos dirige y el concepto que le merecemos; y abrigue la seguridad de que procuraremos complacerla.

Se están repintando los faroles del alumbrado público. La necesidad de atender á que la poblacion no se quede á oscuras en una noche de viento, hace trabajosa esta operacion.

Hay que agradecer á la empresa el esmero con que cuida de la limpieza de aquellos pues entre las capitales que atienden este servicio, está la nuestra entre las primeras.

A 395 pesetas 56 céntimos asciende la cantidad del pasado mes de Setiembre depositada por los fieles en el cepillo de *La Sangre*, sagrada imágen que se venera en la iglesia del Hospital provincial.

Unas cien mil pesetas en calderilla se

han recibido en la Tesoreria de Hacienda pública, segun dice *El Diario de Palma*. Nos alegramos por el fondo y lo deploramos por la forma.

El dia primero de este mes tomó posesion de su cargo el médico de naves Director de sanidad del puerto de Andraitx, D. José Ogazon.

Los monjes del convento de San Juan de Dios de París, con esa paciencia propia sólo de los benedictinos, han reunido 4.800 000 sellos de correo, y adornado las paredes del locutorio, que presenta un mosaico de los más extraños. Primeramente se ven reunidos 153.878 sellos de diversos colores, operacion preliminar que ha durado ocho meses. El arreglo simétrico de todos ellos representa sucesivamente, un paisaje chino, un castillo español, un chalet suizo, un perro milord, un kiosko, una mariposa, una coleccion completa de plantas y flores, un chino, el año 1882 en números romanos y una chimenea gótica con una banderola, donde se leen estas palabras: «*Ad majorem Dei gloriam.*»

A fin de no demorar la publicacion de los prospectos que las empresas de este Teatro principal y Teatro Circo-Balear han circulado, retiramos nuestra acostumbrada HOJA LITERARIA Y ARTISTICA de nuestro número de ayer.

Tomamos de *El Ancora*:

Dice un colega que el Ayuntamiento de Palma ha satisfecho á la Academia provincial de Bellas Artes las mensualidades vencidas del corriente ejercicio económico, y que ha ofrecido continuar satisfaciendo las sucesivas, con puntualidad, mientras por la Delegacion de Hacienda se le abonen mensualmente los recargos que por su cuenta recaude.

Deseamos que suceda así; porque no deja de ser muy sensible que los artesanos se vean privados de poder asistir á las escuelas de la Academia, á causa de no abrirlas ó de tener que cerrarlas por no haber satisfecho el Ayuntamiento las cantidades que le corresponden, como por desgracia ha sucedido en época no muy lejana.

Esta mañana á las seis y media ha fundeado en este puerto el vapor *Mallorca*, procedente de Barcelona con 96 pasajeros, correspondencia y carga.

Programa de las piezas que tocará mañana la música del Regimiento de Filipinas en el paseo del Borne.

- 1.ª Bocaccio Marcha.—Suppé.
- 2.ª Sinfonia Poeta y Aldeano.—Suppé.
- 3.ª Gran Fantasia de la Opera Lohengrin.—Wagner.
- 4.ª Valses de las Campanas de Carrion.—Metra.
- 5.ª Jota del Salto del Pasiego.—Caballero.

### COMISION INSPECTORA DEL CENSO ELECTORAL.

Al objeto de oír las reclamaciones de inclusion ó exclusion de los que figuren ó deban figurar en las listas electorales para Diputados provinciales, esta Comision se hallará constituida en la Casa Consistorial, todos los dias de 12 á 2 de la tarde hasta el 40 del corriente, en cuyo dia, lo estará hasta las 12 de la noche.

Lo que se anuncia para conocimiento de aquellos á quienes pueda interesar. Palma 7 de Octubre de 1882.—El Alcalde accidental, Presidente de la Comision.—Antonio Marroig.

## CORREO DE HOY.

## PARTES TELEGRAFICAS.

Paris 4 de octubre.

Telegrafian del Cairo al Times con fecha del 2:

«El Khedive ha dado esta noche un gran banquete en obsequio del general Wolseley y el duque de Connaught, al cual asistían M. Malet y Baker-Baja así como varios generales ingleses. Después del banquete ha habido una fiesta espléndida en los jardines del palacio de Ghessieh que estaban brillantemente alumbrados con luz eléctrica.

Casi toda la primera division del ejército inglés partirá en todo este mes. La segunda division permanecerá aun cuatro meses en Egipto.

Corre el rumor de haberse turbado turbado el orden en Assiout. Hé aquí lo sucedido: El regreso del Khedive al Cairo habia sido solemnizado en esa ciudad con iluminaciones iniciadas por los coftos. Esta manifestacion disgustó á los musulmanes. Escogiendo el momento en que quinientos coftos estaban reunidos en una iglesia; unos mil fanáticos, armados muchos de ellos de fusiles, invadieron el templo cristiano, amenazando con la muerte á los que allí se encontraban. El gobernador recibió inmediatamente aviso, y envió soldados que dispersaron á los agresores.»

—El corresponsal que tiene en Berlin el *Morning-Post* escribe que no cree que el ministro de Negocios extranjeros haya recibido orden de proponer á los embajadores la reunion de una conferencia en Londres para el arreglo de la cuestion egipcia, y añade que el gabinete de Berlin aconseja á Inglaterra que se ponga de acuerdo con las potencias mas directamente interesadas antes de convocar á las potencias europeas para una conferencia internacional.

—En una circular que ha dirigido á todos los municipios de Hungría el ministro del Interior de aquella nacion, expresa la conviccion de que los vergonzosos escosos que con el pretexto de antisemitismo se han cometido en Presburgo y en algunas aldeas de dicho condado, suscitarán la reprobacion de todas las personas sensatas, y confia que los ayuntamientos harán todos los esfuerzos posibles para impedir que se repitan semejantes manifestaciones; reprimirán con la mayor energia y con el auxilio de la fuerza pública toda tentativa de desorden perseguiran á sus autores y aplicarán contra ellos todo el rigor de la leyes. El ministro no tolerara por parte de los ayuntamientos la negligencia ni la tibieza; espera que cuando llegue el caso sofocarán desde un principio toda agitacion y cuenta con su vigilancia y su firmeza para castigar á los agitadores. El ministro termina diciendo que los ayuntamientos pueden contar por su parte con el mas enérgico apoyo del gobierno.

Madrid 3.

En el Consejo de ministros que preside en estos momentos S. M. el Rey, se firmarán los nombramientos del Sr. Acuña para la Direccion general de Obras públicas, del Sr. Rodríguez para la de Agricultura, del general Sanz para la Capitanía general de Puerto Rico, del general Casola para la Intendencia de carabineros y del general Salamanca para la Direccion de Administracion militar.

Se insiste en asegurar que presentará su dimision el gobernador civil de Valencia.

Se considera seguro que S. M. el Rey asistirá á la inauguracion de las obras del ferro-carril de Canfranc.

El Sr. Moret se inclina á favor del señor Sagasta.

Esta tarde conferenciarán los señores Montero Rios y Martos.

Paris 3.

Londres.—En un *meeting* conservador que hubo ayer en Glasgow, lord Northcote censuró la lentitud con que procede el gobierno en el arreglo de la cuestion egipcia y dijo que preveía grandes dificultades. Añadió que el gobierno ha incurrido en grave reaponsabilidad por haber promovido una guerra innecesaria é injustificable.

Telegrafian del Cairo al Times que se probará con documentos la complicidad directa de Arabi en el degüello y saqueo de Alejandria.

Roma.—El *Monteur* de Roma cree que es á definitivamente acordado el nombramiento de monseñor Rampolla para la nunciatura de Madrid.

—El Papa recibió ayer nuevamente en audiencia privada á los peregrinos españoles y á la comision de Santiago de Compostela.

Está definitivamente acordado el nombramiento de Monseñor Rapolla para el cargo de Nuncio en Madrid.

En un telegrama de Londres que publica el *Temps*, se asegura que la idea del gobierno inglés en la reorganizacion financiera de Egipto consiste en la supresion de la fiscalizacion y en aumentar las atribuciones de la Caja de la Deuda pública.

Bolsa: 3 por 100 francés, 84-75.—5 por 100 id., 446-30.—4 por 100 español, 65.

Buenos Aires.—Se han roto las negociaciones diplomáticas entre Chile y el Perú, porque Chile se niega á hacer concesiones.

## Compañía Catalana

DE VAPORES TRASATLÁNTICOS.

Salidas fijas del puerto de BARCELONA el día 15 de cada mes

PARA PUERTO-RICO Y HABANA

Saldrá para dichos puntos el 15 de Octubre el vapor

## JOSE BARO.

Admite carga y pasajeros.

Los fletes y pasajes de esta á Barcelona y el trasbordo en dicho puerto, son de cuenta de la Compañía.

Se despacha en Palma, Plaza de Copiñas número 5, entresuelo.

Se vende un caballo de silla, ó se cambia por un tronco de mulas. En esta imprenta informarán.

## VENTA

de una finca urbana situada en la plaza de las Copiñas.

A voluntad de su dueño, se vende al contado ó á plazos una finca urbana, situada en la plaza de las Copiñas de esta Ciudad, señalada con el número 7, consistente, en tienda, entresuelo y sótano con agua de fuente; cuyo titulo de propiedad obra en poder del Sr. D. Cayetano Socias, Notario. Se admiten proposiciones hasta el día 20 del corriente en casa del Sr. D. Carlos Verniere, calle de Samaritana número 14.

## SE ALQUILA

una tienda con habitaciones y pozo, calle de Valencia, número 22. Darán razon calle de la Concepcion, número 14.

## VENTA

A voluntad de su dueño, se vende al contado ó á plazos una finca rústica situada entre los establecimientos de Son Serra y la iglesia de la Vinya, lindante con la carretera. Su capacidad es de cuatro cuarteradas plantadas de almendros, y su situacion es ventajosa para establecimientos. El señor D. Cayetano Socias, notario, tiene los títulos de propiedad, y las proposiciones se admiten hasta el día 20 del corriente en casa del Sr. D. Carlos Verniere calle Samaritana número 14.

## VENTA.

Se vende una casa con un pequeño descubierta en frente de la misma, sita en el término de esta Ciudad y lugar de Son Rapinya, de procedencias de Son Lluís, número 39, zona 2.ª cuartel 6.ª

Informará el procurador D. Juan Ferrer y Oliva, calle del Sindicato, número 48, principal.

## COLEGIO MÉDICO FARMACÉUTICO.

Este colegio inaugurará sus sesiones literarias en el local de la Academia Quirúrgica Mallorquina, en la calle del Estudio General, el sábado 7 del presente mes, á las 8 de la noche. El socio D. Tomás Darder, presentará á discusion la historia de un caso de embolia observada en el curso de una fiebre palúdica.

Lo que se anuncia para conocimiento de los socios que deseen asistir.

Palma 6 de Octubre de 1882.—Por orden del P.—El Vice-Secretario, Juan Valenzuela.

## COMPañIA CURTIDORA E INDUSTRIAL.

Por acuerdo de la Junta de Gobierno de esta Compañía y para los efectos reglamentarios, se avisa á los señores Accionistas el pago del cuarto dividendo pasivo del 5 por 100 del valor nominal de sus acciones, que deberán hacer efectivo, del 10 al 20 del próximo Octubre, en las oficinas de la Sociedad; Jaime II, 26.—El Administrador, Cosme Bauza.

## CUADERNOS

PARA RECIBOS DE INQUILINATOS.

Se venden en la imprenta y librería de Rotger.

## INSTITUTO PROVINCIAL

DE 2.ª ENSEÑANZA DE LAS BALEARES.

En virtud de una reciente disposicion de la Superioridad, serán admitidos á incorporacion en este Instituto hasta el día 30 del actual, los estudios de asignaturas compatibles hechos en seminarios con posterioridad á la publicacion del Decreto de 29 de Julio de 1874, previo examen y pago de los mismos derechos exigidos á los alumnos de enseñanza Oficial, y presentacion de certificados, cuyas acordadas se pedirán á los establecimientos de donde procedan.

Lo que se anuncia para conocimiento de las personas á quienes pueda interesar.

Palma 4 de Octubre de 1882.—El Director, Francisco Manuel de los Herreros.

## LIGA DE CONTRIBUYENTES DE LAS BALEARES.

Por disposicion del Sr. Presidente se convoca á Junta general extraordinaria para el próximo domingo 8 del actual á las 11 de la mañana en el local de la sociedad, Danús 4.

Palma 1.ª de Octubre de 1882.—El Secretario general, Benito Pons y Fábregues.

## AMA DE CRIA.

Hay una que desea encontrar criatura para lactar en Pollensa, que reane buenas condiciones. Para mas informes dirigirse calle de la Pureza, número 4, 2.ª

## ALQUILER.

Un tercer piso en la calle de Mesquida número 9 cercana al Borne, y de mucha capacidad y tiene agua de pozo y fuente. Darán razon en el piso principal.

## Anuncio.

Con objeto de realizar los géneros existentes en la librería de Montaner, se ha abierto un despacho en la plaza de la Constitucion, número 120, donde se exhiberán á precios sumamente reducidos. En el mismo local se dan Catálogos.

## Fabricacion

de los vinos.

Indicaciones generales que conviene seguir para el mejor acierto en la explotacion de este importantísimo ramo de nuestra agricultura, escrito por un vinicultor práctico de las Baleares. Forma un librito de cuarenta páginas en octavo y se vende al infimo precio de dos reales ejemplar en todas las librerías.

## ACADEMIA DE BELLAS ARTES de Palma de Mallorca.

Esta Academia celebrará sesion pública á las doce del día 8 del actual, para proceder á la distribucion de premios adjudicados á los alumnos de la Escuela especial que está á su cargo.

Lo que se anuncia para conocimiento de los premiados y demás personas que deseen concurrir al acto.

Palma 5 de Octubre de 1882.—El Presidente, Gerónimo Rosseló.—P. A. de la A.—El secretario general, Juan O'Neill.

## PÉRDIDA.

Se ha extraviado un roario de nácar, en el trayecto que comprende las calles de Odon, Cererols y San Miguel, hasta la iglesia de ídem.

En esta imprenta informarán y gratificarán el hallazgo.

## Liquidacion

DE LIBROS.

El despacho de libros y objetos de escritorio procedentes de la librería de Montaner, establecido en la plaza de la Constitucion, número 12, permanecerá abierta solamente hasta el día 10 del corriente, desde cuya fecha, hasta que esté terminada la liquidacion, se trasladará á la calle de la Rosa, número 29.

A los que compren por valor de mas de 25 pesetas, se les abonará en géneros el 10 por 100 del importe de la compra.

## Don Miguel

Ferragut y Morey,

Doctor en Medicina y Cirujía de la Universidad de Montpellier, licenciado en España por la Universidad de Barcelona, Jefe interno que fué mediante oposicion de los hospitales civiles, militares y maternidad de las ciudades Avignon y Nismes, repertor público del curso de partos en la espresada ciudad de Avignon y dedicado en esta isla desde el año 1852 á la Medicina y Cirujía y con especialidad á partos, tiene la honra de ofrecer al público en general sus servicios como especialista en partos y enfermedades anejas á ellos, como tambien su gabinete de consulta situado en la calle de Danús, número 4, piso segundo.

## Lecciones

DE

## CALIGRAFIA

A CARGO DEL PROFESOR

JOSÉ VAQUER.

Las clases darán principio en 1.º Octubre, de 8 á 9 de la mañana y de 4 á 5 de la tarde. Calle de Montesion, número 21, principal. 10—5

## Tenedor de Libros.

Uno que sabe su obligacion desearia encontrar una ó dos casas de Comercio para llevar la contabilidad y correspondencia por un precio reducido. Para informes en la calle de Jaime II, números 68, 70 y 72. 32

## CULTOS SAGRADOS.

SANTO DEL DIA DE MAÑANA.

Santas Brigida viuda y Pelagia.

El Jubileo de cuarenta horas se gana en Santa Magdalena, dedicadas á Nuestra Señora del Remedio.

Día 9.

San Dionisio Ar opagita obispo y compañeros mártires.

El Jubileo de cuarenta horas se gana en Santa Catalina de Sena, costeadas por dicha Asociacion.

## COMANDANCIA DE LA GUARDIA CIVIL de la Provincia de Baleares.

El día 20 del mes actual y á las 12 de su mañana, tendrá lugar en la casa-cuartel del cuerpo en esta Ciudad, sita en el ex-convento de la Merced, número 1, la venta en pública subasta de dos caballos de desecho de la Seccion montada de esta Comandancia.

Se anuncia al público para conocimiento de las personas á quienes pueda interesar su adquisicion.

Palma 6 de Octubre de 1882.—El segundo Jefe, Manuel de Morell Agra.

Visto Bueno.—El primer Jefe, Peña.

## Lecciones

DE

FRANCÉS.

La señorita Isabel Pochot, profesora institutriz francesa con título por el Rectorado de «Toulousse», dará lecciones de su idioma á las jóvenes educandas, y niños alumnos que deseen aprender el francés.

Las lecciones se darán á domicilio, en los colegios, ó en su casa, sita en la plaza del Mercado, número 26, piso segundo.

## AYUNTAMIENTO DE PALMA.

Terminada la cobranza á domicilio del impuesto sobre carruajes de lujo del año económico de 1882 á 1883, esta recaudacion ha tenido á bien concebir un plazo de cinco dias á contar desde el de la insercion de este anuncio á todos los que se hallan comprendidos en dicho impuesto á fin de que puedan acudir á satisfacer al cobrador respectivo sus cuotas sin ninguna clase de recargo. Trascorrido dicho plazo esta recaudacion se verá precisada aunque con mucho disgusto á obrar conforme instruccion.—El cobrador, Rafael Salvá.

## Telegramas Particulares.

Madrid 6 á las 12:30 t.

(Recibido á las 4:55 t.)

Lotería: Mayor 11125 Cádiz; 10940 Cartagena; 635 Madrid; 3099 Madrid; 8821 con 5000 pesetas, Palma.

Madrid 6 á las 5 t.

(Recibido á las 10:55 n.)

Becerra, Linares Rivas, y otros diputados se han adherido al general Serrano.

En el Consejo de anoche se acordaron varios nombramientos.

El khedive pide que Arabi sea fusilado.

Francia aboga para que España tenga participacion en el arreglo de Egipto.

# EL BALEAR.

## HOJA LITERARIA Y ARTISTICA.

### RECUERDOS DEL CAFÉ.

Desde entonces ¡cuántos discursos ha pronunciado, cuántas cuartillas escrito, cuántos pleitos ha defendido, á cuántos sanos ha matado aquella legión embriónica de médicos abogados, periodistas y oradores!

¡Ayer!... Ocho años que han pasado como un día llenando los rostros de áspera barba, y el alma de mas asperos desengaño!—¡Ayer!... Hoy cuando al pasar miro por los turbios cristales, el techo deprimido, ahumadísimo, las súcias paredes del *Café de las Tres Estrellas* con sus mugrientos divanes y sus desvencijados y polvorientos espejos. Paraíso y Eden de cien generaciones de moscas, me parece imposible que allí, en aquella infecta atmósfera, entre la repugnante humareda del pésimo tabaco, y entre sorbo y sorbo de adulteradísima achicoria, hayamos visto desfilar las alegrías mas puras de la vida todos aquellos empecatados estudiantes que hoy, hombres ya, volvemos melancólicamente la vista hacia aquella larga, pintoreada y malísima piedra conocida en todo el café por la mesa de los andaluces.—¡Qué discursos! ¡Qué vociferación! ¡Qué escándalo!—Y éramos, con todo, el encanto del respetable concurso—Cerca de nosotros sentábase un honrado menestral, que de menestral pasó á prestamista, y de prestamista á hacer pequeñas operaciones en Bolsa, —holgadísimo y satisfecho varon que, á pesar de su mas que modesta renta, hallábase por sus gustos de *veurgeois* iniciado por su fecha embastecida y continente estrafalario en aquella singular situación á que llama expresivamente nuestra lengua estar entre merced y señorío.

Usaba el tal amplia americana de paño catalán, color castaña; pantalon claro, sombrero de copa eternamente mal planchado, y sobre el fondo de una pechera blanca, pero siempre ajada y siempre hinchada como un globo; destacabanse los cabos de un pañuelo, ora azul, ora encarnado, ora amarillo, que hacia espléndidamente las veces de corbata. ¡Oh! ¿Y la casa? La cara era una bendición de Dios: saludable, coloradota, fuerte como todo aquel cuerpo mas sano que un roble de las Asturias; los ojos teniales pequeños, pero muy vivos; la nariz un poco achatada y muy grande; los labios semejando los de las antiguas pinturas de fráiles lascivos y pecaminosos; el cabello, abundante y semicano y como tomando el arranque de su nacimiento en mitad de la frente. En fin repasad las colecciones de Ortego; allí está nuestro hombre. Dábanle, sin embargo, sus visos de persona conservadora y formal, cierta influencia sobre nosotros y á nuestra vez, era de contemplar como el incipiente bolsista mostrábase embelesado y convencido oyendo á la turba estudiantil el último terminacho literario ó científico, recogido al vuelo en la última explicación de clase ó en cualquier folleto de mala muerte llegado á nuestras manos por ignorado modo. ¡Oh! ¿Y la política? Cada noche rodaban con estrépito sobre un baldío imaginario sus doscientas cabezas; repartíamos la propiedad, y á las veces llegabamos á constituirnos en Convención; mas cuando tocabamos al punto de desbaratar la propiedad, nuestro grave vecino cuidaba siempre de decirnos.

—Señores, ustedes saben mucho; yo no entiendo jota de eso que ustedes dicen de la Economía política; pero, créanme Vds., hay que distinguir... hay que distinguir.—Y añadía, apelando al patético mas subido.—Yo tambien sé lo que es economizar... ¡El ahorro! ¡El trabajo! ¿Saben Vds. lo que es el ahorro? Nosotros... la clase media... Nada, señores, hay que distinguir... Pero ¿saben ustedes tambien lo que yo les digo? Pues yo les digo que el mal está en otra parte... Esos duques, esos marqueses, esos condes... Amigos míos, ¡ahí duele! ¡Duro en ellos! Sobre todo, no olviden Vds. á los curas. En este punto la dulce y digna mitad de menestral jubilado dejaba de chupar y mojar en el agua el terron de azúcar que durante toda la noche llevaba de los labios al vaso y del vaso á los lá-

bios, y exclamaba con tono gruñon y aire contrariado:

—Vamos, Casimiro, no seas así, ¡qué dirá la gente!

—¿Qué ha de decir, mujer, qué ha de decir?

—Eso es, qué ha de decir?—añadimos nosotros; y el hombre envalentonado acababa su discurso demagógico—*bourgeois*—en esta tesitura:

—Ya lo saben Vds.; Vds. serán poder, pues bien, no lo olviden; palo á los duques y á los curas, y mucha milicia.

—Milicia? ¡Oh! nosotros, observaba cualquiera de la mesa, no queremos milicia, no queremos ejército, no queremos quintas...

—Justo, replicaba D. Casimiro Perez, ustedes son de los míos; lo que yo defiendiendo es la milicia nacional. Esta, y se dirigia á su mujer que asentia solemnemente, ésta tiene guardado todavía mi uniforme.

Era su secreto. Nuestro bolsista, al hacerse rico, no se habia desprendido de su espíritu de miliciano.

Al otro lado de la mesa era diferente la tertulia, y el principal personaje de ella un médico, ya anciano, muy demacrado y muy caído, que padecía la singular manía de creerse famosísimo político y principal factor en todo linaje de asonadas y revoluciones. El habia conspirado con Prim, con Serrano, con Sagasta, tuteaba á Zorrilla, miraba por encima del hombro á Salmeron. ¡Oh! Nicolásillo solia decir, ya lo predije yo... este muchacho irá adelante. ¡Qué manera de soñar la del médico! Cualquiera noche le llevarian al café la credencial de gobernador de Barcelona. ¿Pruebas y testimonios exactos de su valimiento y de sus amistades? ¡Ahí es nada! Cuando menos podia pensarse abrió el inmenso y raído gaban, y sacando de sus profundos bolsillos abultadísimo paquete de viejas cartas:

—Miren ustedes, decia, miren ustedes: la firma de Prim; esta es la de Serrano; esta otra es la de Ruiz Zorrilla. Lean ustedes: Mi estimado amigo...

Así era en efecto; pero nuestro desgraciado médico, que despreciaba á Galeno por Maquiavelo, jamás habia reparado que las firmas estaban hechas con *estampilla*.

A nuestro frente, el círculo tomaba tambien distinta nota; no se hablaba allí de revolucion ni de gobiernos de Barcelona. Ofreciase un cuadro que existe siempre en todos los cafés á que asisten estudiantes y militares. El cuadro de una mamá que pide café y de dos niñas que dicen al mozo: ¡Ahora pensemos! ¡Ahora pensemos! Comenzaban los *telégrafos* y comenzaba tambien las rivalidades entre la mesa de los andaluces y la mesa de los militares, que no muy lejos estaba situada. ¿A dónde acudirian con sus miradas aquellas pobres criaturas? ¡Grave aprieto que todas las noches se renovaba, hasta que, al fin, vencian los mas osados, y acaso, y sin acaso, los que de ambas mesas se encontraban en mas próspera situación metálica, porque el conflicto solia tener esta terminación:

—Mozo, mozo, ya hemos pensado. Dos barquillos rellenos!

Y llegaba la gran hora: las nueve de la noche. En las de invierno, de invierno dentro de un recinto donde el humo del tabaco espesa la atmósfera y el encendido gas despide sofocante calor, los rostros y los cuerpos, que el frio de la calle entumece, se dilatan, se esponjan, se coloran... La materia muéstrase satisfecha, trabaja el estómago lenta dulcemente en la blanda labor de la digestion, y la naturaleza toda parece como que sonrie. Es la hora por excelencia de los sueños de color de rosa llegar al momento de la revolución, ¿y qué? ¿Se vencerá! Llegarán los exámenes, ¿y qué?... El estudiante no añade nada; suelen limitarse á repetir cínicamente: ¿y qué?

Era esa hora en el *café de las Tres Estrellas*, y sobre todo en la mesa de los andaluces, la hora en que la conversacion llegaba al *delirium*, á la borrachera. Entonces era tambien cuando el público se frotaba las manos oyendo como de boca en boca pasaban estas mágicas palabras:

—¡La Correspondencia! Altos y bajos, chicos y grandes gritaban casi al unísono:

—¡Gabriela! ¡Gabriela! ¡Aquí!... ¡Aquí!...

¡Qué horno estaba hecho el café! Las luces apenas si podian brillar entre el humo densísimo que las cercaba. Hacíase ademas insoportable el ruido. Se oia confusamente el chocar de los platillos y las tazas, de las cucharillas y las copas: el taconeo de los que entraban: el adiós de los que salian: la declamacion irritada de los que murmuraban del gobierno; la charla sempiterna, ora ingeniosa, ora soez, de los que hablaban mal de las mujeres; la gritería atroz de los que disputaban acerca de caballos, de toros, de astronomía, de física, de matemáticas, de pintura, de poesia, de modas, de... ¡Oh! Solo Dios sabe de cuántas cosas puede hablar un español en la mesa de un café.

Y, al fin, llegaba Gabriela á nuestra mesa. ¡Con cuánto trabajo lograba levantarse hasta tocar en la piedra! ¡Pobre niña! Con su manita apenas si podia sostener *La Correspondencia*, que iba ofreciendo á los parroquianos. ¡Y cuán solemnemente desempeñaba su cometido!

Delgada y pequeña hasta lo insignificante, rubita, muy pálida, con sus grandes ojos azules, siempre tristes y como espantados, llegaba sin hablar, entregaba el papel, recogia de la mesa la vieja moneda de dos cuartos, la miraba, la volvía á mirar, y satisfecha de su observacion, la conservaba en su mano, fuertemente encerrada. Cuando reunia ocho ó diez piezas, corria, corria al vestíbulo del café, donde Ruiz, su padre, meditabundo, sombrío, huesoso, ojerosísimo, la barba rubiasca y rala, y el escaso cabello en desorden, con su aspecto de oficinista eternamente cesante, se ocupaba en doblar ejemplares de *La Correspondencia*, que entregaba á la muchacha: volvía entonces ésta á recorrer las mesas. En tanto la madre, indiferente á todo, con la cabeza baja, bofa la cara y semicárdena, los ojos humorados y á medio cerrar, quedaba sentada junto de un velador, donde se veian dispersos algunos periódicos y dos ó tres docenas de cajas de cerillas. No lejos, acurrucado sobre un diván cubierto de polvo y manchas, jamás por nadie ocupado, veíase mal envuelto en un manton, que fuera en lejano dia nuevo y de color claro, pero roto ya y ennegrecido, algo como un bulto olvidado, que á veces se movía y á veces lloraba... Era una hermanita de Gabriela. Cuando ésta, en fuerza de viajes, despachaba todos ó la mayor parte de los *veinticinco*, Ruiz se sentaba al lado de su mujer. Gabriela, siempre serena, siempre formal, sin murmurar palabra, se encaramaba tambien á una silla y tomaba asiento como una persona mayor. Y llegaba el gran momento. Tambien los fosforeros son hijos de Dios, y en este concepto, y por cumplir añeja costumbre, recibian en tal instante gratuitamente dos cafés con abundante leche y pan del mas duro de la cocina.

Mientras se enfriaba el mal llamado café, Ruiz se dedicaba á su fuerte—á la cosa pública. El tambien leia *La Correspondencia*. Fumaba en su gran pipa, y entre el olor á leche requemada y la humareda del tabaco y la lectura de noticias, volaba volaba su astrosa imaginación.

Gabriela miraba con ansia, saltando los ojos, pero sin atreverse á tocarlo, el magnífico *gaudeamus*, y cuando en un arranque de impaciencia infantil llevaba á hurtadillas un dedo al humeante liquido para chupar lo dulce y murmuraba ¡ay!—la madre salía de su estúpido letargo, exclamando á grito herido:

—Lo que era menester que te hubieses achicharrado... ¡Astiosa! No piensas mas que en comer... Y para lo que sirves... ¡Ay! ¡Maldita sea la hora!...

El marido no la dejaba terminar su espantosa homilia.

—Calla, mujer, calla... oye, oye lo que dice *La Correspondencia*...

—¿Que dice? ¿que van á venir los tunos? ¿que te van á nombrar gobernador?... ¿De dónde? ¿No lo pone? ¡Qué lástima, hombre!... Por supuesto... ¡Maldita sea!...

—Si,—replicaba imperterrito Ruiz;—si, vienen, vienen, y vienen los míos, búrlate, ya verás; no me nombrarán gobernador, pero voy de jefe de orden público con D. Serafin... Es cosa hecha.

—¿Y quién es D. Serafin?

—Mujer, el médico que se sienta cerca de los andaluces.

—¡Ah, vamos! otro pillito que no quiere trabajar y anda embaucando á los tonos y á los tunos como tú.

—Mira, mira; habla con respeto. El ha de ser nuestro padre... ¡Es todo un hombre! Tienen cartas de los ministros, de los jefes de los godos.

—Si, si,—acababa diciendo la mujer;—cómete esta bazofia que nos tiran aquí, y déjate de tonterías.—¡Maldita sea la hora!—De pronto selevantaba, cuchicheaba al oido de un mozo, y á los pocos momentos éste volvía trayendo en el fondo de un vaso algo que ella bebia apresuradamente y ocultando la cara con el delantal. Era un obsequio que mendigaba del mozo, y ambos tamian á las miradas del encargado. Mientras, el marido comia, fumaba, leía, todo á un tiempo. Cuando volvía ella y se sentaba, hablábale él nuevamente de la conspiracion próxima á estallar, de don Serafin, de la jefatura de orden público. En aquel maltrato organismo sopla un nuevo espíritu de vida; Ruiz sentia entonces con delectacion suprema que su estómago era como cualquiera otro estómago: un aparato digestivo en el pleno uso de sus funciones. Repentinamente desaparecia su dichosa beatid.

Un aliento fuerte, acre, llegaba hasta él, trastornándolo.

—¡Oh! decia dirigiéndose á su desarrapada compañera y empleando un acento cómicamente triste: ¡Oh! ¡Eres una mujer indigna de mí! ¡Eres una borracha!

Entretanto, Gabriela, rendida por el sueño, por la atmósfera, dejaba caer su frente sobre el revuelto velador.

En esta hora la luz comenzaba á ser mas débil, el aire parecia mas enrarecido, las ideas mas negras, el frio de la calle, como que penetraba por los resquicios de las puertas. Abandonábamos el café, y ¡ah! ¡cuántas noches, mientras en el vestíbulo me envolvía bien en mi capa, parábame á contemplar aquel cuadro sombrío! La extraña familia allí quedaba Entre los periódicos y las cerillas seguía caída, como una flor tronchada, la cabezita rubia; los grandes ojos azules estaban cerrados... ¡Gabriela dormía!

Noches atrás, pasados largos años de ausencia, volví al rincón querido, y ¡ay! no hallé un sitio. Otros médicos, otros abogados, otros periodistas, otros oradores en embrión acusaban la antigua mesa.

Todo habia cambiado, y sin embargo, quien ocho ó diez años há hubiese una sola vez entrado en el *Café de las Tres Estrellas*, y ahora á él volviese, creeria que la concurrencia á la mesa de los andaluces no habia en lo mas mínimo variado. No, su fisonomia sigue siendo la misma, y singular contraste! la vociferacion ardiente, la exageracion continua, la utopia política ó social, el disputar acerca de mujeres y de amor, el razonar sobre religion y ciencia que en frase acalorada, en afirmacion rotunda ó en cruda blasfemia oia de nuevo salir del viejo y amado círculo, dejábanme frio y taciturno.

¡Esto no es aquello! pensaba yo, y ¡ah! que todo era lo mismo, solo yo he cambiado. Aquel joven, rubio, barbilampino, que niega que haya mujer con honra; ni Rey ni Roque en la tierra y en el cielo, es la *verie efigie* del revoltoso y andacísimo Muñoz Moreno, que hoy, mesurado y rigido, deslumbra con las borlas de su baston de promotor á las niñas de Villamala; aquel otro que propone y predica ex abundancia cordis la reparticion inmediata de la propiedad, es el mismo Juanito Rodríguez que hoy escribe en un periódico conservador; y el de mas allá que ábla de innumerables citas amorosas y de estruendosos lances? Cualquiera diria que sigue ocupando su asiento el calavera Lopez y Lopez. ¡Pobre Lopez! Hoy su distraccion se reduce á visitar de noche escaparates, llevando del brazo á su Julietta; una vieja que esperaba here-

dar, y que, con efecto, no ha heredado. ¡Todo igual! ¡Todo igual! Pero, ¿y don Casimiro Perez? ¿y el médico, el siempre futuro gobernador de Barcelona? No; jamás faltan estos personajes alrededor de los estudiantes, entre los cuales toda moneda pasa, y digase lo que se quiera, toda autoridad se cotiza. ¡Qué bien suena al oído de un escolar escuchar á una persona de cabellos canos y voz gangosa, que le dice: Joven, Vd. sabe mucho, Vd. tiene talento, pero hágase Vd. caso; la ciencia no lo es todo; yo tengo experiencia y conozco el mundo...—añadiendo filosóficamente:— ¡Oh! ¡el mundo, el mundo!..

¡Las nueve!... ¡Qué horrible atmósfera! ¡Qué espantosa humareda! ¡Qué nauseabundo líquido esta negra tinta servida en sarrosa y grietada taza! ¡Qué infierno el de los estudiantes! ¡Qué infierno el de los militares! ¡Qué frío en el alma! Pero veamos: una mamá que llega, dos niñas que la acompañan. La mamá ¡cuan grave! Las niñas ¡cuan sonrientes saludando á los jóvenes vecinos! Mas no son las de entonces; los vestidos ultrajados por el tiempo inclemente recuérdame, si, aquellos de aceitunado color que todo el café conocia; por indudablemente, el semblante de los rostros, aunque entristecido y macilento—en el que la sonrisa semeja una nueva del hambre—dice bien que estas abatidas criaturas no encuentran aún los ocho ó diez años de pesares que mis antiguas conocidas contarán.

¡Oh! adiós, ríacon mio... pero ¿como es esto? ¿Como puede ser Gabriela? Una niña pálida y triste, flaca y muy rubia, con sus grandes ojos azules, me ofrece *La Correspondencia*. Leamos algo... Han pasado diez minutos. Basta; ya es hora de marchar... Al pasar ante la mamá y las señoritas, oigo una frase que yo conozco mucho:

—¡Mozo, mozo! Ya hemos pensado... Dos barquillos rellenos. ¡Oh, cielos! ¡Todo cambia y todo es uno!

Un momento despues, detúveme en la puerta á contemplar un cuadro de familia Ruiz, mas sombrío, mas sùcio, mas huesoso y mas raído que nunca, ante el velador de las cerillas, y mientras se templaba la histórica p cima, distraia su su imaginacion leyendo *La Correspondencia*... La mujer, ya vieja y con el rostro lívido é hinchado y medio cubierto por pedazo de trapo, comia. De pronto, el fosforo dejó caer con desaliento el periódico.

—No puedo, dijo, no puedo ni leer. Hace tres horas que lo sé y estoy sin sentido desde entonces. ¡Pobre D. Serafin! ¡El que iba á sacarnos de esta miseria, morir en el hospital!

Al oírlo, esputó la mujer estas palabras:

—¡Así hubiera reventado antes!... ¡Maldita sea la hora!... ¿Vas á sentir que ese espanta-pájaros haya muerto en el hospital? Lo menos que te crees tú es que nosotros vamos á morir en algun palacio... en el del rey, ¿no te parece? ¡Já! ¡Já! ¡Já!

Y añadió, al terminar su cínica carcajada:

—¡Malditasea! Mas valia que te se moviese ese alma tan grande que Dios te ha dado, y salieras á ver si se han llevado los demonios á la muchacha...

Iba yo ya á partir, cuando sentí que la puerta se abrió rápidamente y una forma suelta y airosa pasó junto á mi.

—Ya está aquí, murmuró Ruiz, que, arrancando la pipa de su boca, quedó envuelto, como un dios de Homero, en densa nube de humo.

La recién llegada exclamó, dejándose caer á plomo y jadeante en una silla:

—¡Qué miedo! ¡Cómo he corrido!... Ahí, á la vuelta, se han quedado los *municipales*...—y arrojando sobre el velador unas cuantas monedas de plata, y echando atrás el pañuelo de un blanco sùcio que ocultaba su cabellera su cabellera rubia, dirigióse á su padre:

—Lo que es mañana—dijo—no voy si tú no me acompañas.

El padre, sin replicar, tomó un sorbo del líquido todavia hirviente, volvió á engolfarse en *La Correspondencia* y tornó á acariciar su pipa.

En cambio, se encargó la madre de responder.

—¿Que te acompañe? ¡Cá! Ni para eso sirve... ¡Mándria!

Sobre la frente pálida de la joven resbalaban buenas gotas de sudor, y algunos hemedecidos cabellos proyectaban en ella ligerísimas sombras; el leve seno se levantaba, se deprimia como la ola de un lago, y las mejillas semejabán dos hojas de blanca rosa coloradas por una gota de sangre. ¡Qué bellos y qué tristes

quince años! ¡Qué mirada tan azul y qué azul tan sombrío! Y á perar de sus galas de lustroso percal, ¡qué gallardia la de aquel cuerpo! y á pesar de sus cintajos encarnados y verdes ¡qué gentileza la de aquel cuello de paloma!

Miré y oí, por última vez; el padre, fumaba y leía; la madre, entre bocado y bocado, seguía profiriendo horrores; la joven miraba á las monedas, y al mirarlás se reía, se reía.

—¡Oh! ¡Adios, adios! ¡Pobre Gabriela! Y tú, adios tambien la Gabriela de hoy, que en el abandonado divan los grandes ojos cerrados duermes, y duermes el sueño de la miseria!

—¿A dónde ir! Era noche de emociones políticas, fuime hácia el Congreso; los diputados celebraban sesion. ¡Y come estaba aquel salon de conferencias! Se trataba de un proyecto de ley que aumentaba en un doble el presupuesto de ingreso. Los diputados de las minorías chillaban, protestaban, ponian el grito en el cielo. Del centro denumerosimos grupos salia una voz, cuyo dueño no pude distinguir bien. Lavo decia acompasada, solemne, grave.

—No hay que exagerar, señores; no hay que exagerar. Distingamos, distingamos; yo soy independiente... ¡Mi trabajo!... ¡Mi ahorro!... Pero hay que distinguir...

Pasaron unos instantes. Los ugieres aparecieron anunciando con atronador repiqueteo de campanillas que la votacion estaba abierta. Corrieron los diputados al salon de sesiones, subimos los periodistas á la tribuna. Unos minutos despues, el Sanchez y el Fernandez, el Garcia y el Ruiz, el Gonzalez y el Rodriguez, combinados hasta lo infinito, resonaban en el espacio majestuosamente pronunciados por los padres de la patria. De repente llegó á mi oído una voz conocida, la voz que abajo habia exclamado: —Señores, no hay que exagerar,—y escuché que el eco repitió clara y distintamente:

—Perez (D. Casimiro), si.

JULIO BURELL.

NO PODER MORIR.

Era de noche: por todas partes reinaba un profundo silencio; de repente el *Schulklopper* creyó oír el martillo de madera con que convocaba por la mañana y por la tarde á los fieles á la sinagoga oscilar ligeramente bajando y subiendo:

—Ese martillo no me deja dormir—dijo á su hija que por su parte oía tambien ciertos ruidos ligeros y extraños.

—Debe haber algun agonizando en la calle—dijo ella estremeciéndose.

Y exclamó inmediatamente, presa de un vivo terror:

—*Schmah Israel* (escucha, Israel), debe ser sin duda el rabino,

En aquel momento cesaron los golpes del martillo; pero sonaron unas golpes en la ventana y se oyó una voz que decia:

—Levantaos y llama á las puertas para queacuda la gente á la sinagoga; es preciso que se recite el *Thillim* (salmos), porque el rabino se muere

Luego, en medio de la noche silenciosa se dejaron oír en cada puerta los tres golpes del martillo bien conocidos.

La hija del *Schulklopper* oía con cierto estremecimiento los pasos de su padre que marchaba de puerta en puerta; y cuando cesó de oírlos se dijo:

—Ya debe haber muerto el rabino,

Pero no era así; el rezo de los salmos retenia en el cuerpo el alma del rabino, Hácia la madrugada se encontraba muy grave y los discipulos cantaban sus salmos cada vez con mayor dolor.

Cogieron una mecha y medieron con ella la altura del rabino y sobre aquel molde fabricaron un cirio de cera que envolvieron en un blanco cendal y fueron á enterrar junto á los muertos.

El rabino no mejoraba por eso.

—¡Dios mio! ¡Dios Todopoderoso!—exclamaron los *Bocpriun* (discipulos)—¿que es preciso hacer para que no muera el rabino?

—Recoged años para él —dijo un *Bocher* —(discipulo)—quizá nos oiga Dios.

Inmediatamente se dispuso que uno fuese de puerta en puerta con un papel en la mano sobre el que cada uno escribia el número de años, semanas ó dias que daba de su propia vida para prolongar la del rabino.

La hija del *Schulklopper* estaba precisa-

mente á la puerta de su casa cuando el *Bocher* pasaba con el papel.

—¿Y tú?—le dijo.—¿No das nada por el rabino?

—Mi vida, mi vida entera doy por él—dijo sollozando —¿Es preciso escribirlo? Pues escribid, escribid eso.

El *Bocher* escribió la vida de Hannelé. Desde aquel momento el rabino comenzó á mejorar, y al dia siguiente enterraban una joven en el cementerio: era la hija del *Schulklopper*.

En los primeros dias de su convalecencia, el rabino estaba alegre y de buen humor; parecia haber rejuvenecido. Más tarde comenzó á ponerse pálido y triste: nadie sabia á qué atribuirlo.

Nadie sabia, en efecto, que el rabino, cuando estudiaba el *Gemara* en el silencio de la noche, oía en el patio un ligero cántico, y cuando abria la ventana, veia delante de él una linda muchacha, cuya sonrisa, helada por la muerte, veia á través de las tinieblas.

Ahora—decia el rabino ella podía ser libre y cantar como el pájaro en el Y llenaba de lágrimas el *Gemara*.

Una noche oyó varios gritos de angustia y de dolor; pocos momentos despues oyó tambien el vagido de un niño que acababa de nacer.

—¡Desgracia!—dijo el rabino —yo soy el que la he privado de esa alegría.

Todas las noches oía desde entonces el llanto de un niño, entrecortado con el canto de la madre para dormirlo en la cuna; estos cánticos le hacian derramar muchas lágrimas.

Esto repitió por espacio de seis noches, luego hubo un tiempo de silencio.

Volvió á oír despues un canto alegre y se dijo el rabino:

—Es su hijo varon que va á hacer su *barnutzveh* (iniciacion religiosa) ¡y yo la he privado de esa alegría!

Pasaron algunos años y volvió á oír otro cántico de alegría.

El rabino dijo:

—Ahora conduce su hija bajo la *houpe* (tálamo nupcial). ¡Desgraciada! ¡Desgraciada! yo le he robado esa satisfaccion.

Cuando la voz se dejó oír de nuevo ya no fueron nunca lamentaciones ni gritos de dolor, si no cánticos deliciosos y dulces, y el rabino se decia:

—¡Hubiera sido una madre dichosa! y yo soy el que la ha privado de tantas alegrías.

De este modo vivió el rabino toda la vida de la joven Hannelé.

Hubiera dado cualquier cosa por oír, aunque no fuese más que una sola vez, en lugar de aquellas melodías, algunas quejas amargas; así hubiera sabido que ella habria tenido algunas desgracias en este mundo; pero este deseo no se realizaba y el rabino llenaba el *Gemara* de lágrimas.

—¿Que?—se decia el rabino.—¿Tan dichosa hubiera sido?

Entonces queria él morir y consumir pero no podia. Era ya anciano decrepito, todos los habitantes del pueblo habian bajado ya á la tumba; solo algunos de los niños de muy corta edad que el habia *gebenscht* (bendecido) quedaban ya en el pueblo y viejos caducos esperando la muerte de un momento á otro como efectivamente murieron.

Pero él no podia morir.

—¿Cuando llegará mi hora—decia algunas veces.—¿Cuándo tiempo vas á vivir todavia, muchacha?

Y un dia oyó en el fondo del patio un quegido parecido al de un agonizante.

—Ahora ha muerto—dijo el radino.— ¡Dios sea loado!

Al dia siguiente los *brochins* encontraron á su maestro sin vida, con la cabeza apoyada en el *Gemara*.

CUESTION DE EDADES.

Nuestro particular amigo D. Juan Pintó nos remite desde Madrid algunas escenas de un juguete cómico, próximo á estrenarse en un teatro de la Corte, con el titulo que encabeza estas líneas.

Deseámosle buena suerte, y reproducimos los dos siguientes fragmentos como muestra de la franqueza y libertad con que está versificada dicha obra.

UN GOMOSO MADRILEÑO.

Como ustedes pueden ver  
Soy Señores un dandy  
Que se viste á la derniere  
De las modas de Paris.

Solo pienso con afan  
En los lances del esp' r,  
Y soy un nuevo D. Juan  
En los asuntos de amor.

Yo monto á caballo

Conozco el francés,

Y enjareto un baile

En un dos por tres.

Por eso Señores

En una reunion.

Nadie se distingue

Como lo hago yo.

Laralalá,

Laralalá,

Soy la flor y nata

De todo Madrid.

SERAFIN A YRENE.

Quiero del mundo misero  
Dejar el centro lóbrego,  
Y á la region empírica,  
La mente remontar.

Quiero como los pájaros  
Cruzar el cielo olimpico,  
O cual las olas férvidas.  
Meterme por el mar.

¡Ah! que soy una alma  
Huerfana en el mundo,  
Que baja sin calma,  
Sin dicha y placer.

Flor que marchilada  
Busca con empeño  
La dicha pasada  
Que no ha de volver.

Quiero murmullos,  
Gratos aromas,  
Blandos arrullos  
De las palomas.

Ecos suaves,  
Frasas de amores,  
Cual las que saben  
Los ruseñores.

Me place el rayo ignífero  
Que cruza por la bóveda,  
Y con su voz horrisona  
El mundo hace temblar.

Pero en la tierra estólida  
Muere mi pobre espíritu,  
Al ver la marcha estúpida  
De un mundo tan vulgar.

Hé aqui, lector amigo, el fruto de algunas lecturas y de largas horas de meditacion:

Algo de fisica:

La conciencia es el centro de gravedad de las acciones del hombre.

Cuando las pasiones no hacen mella en el corazon del hombre, decimos que aquél está en equilibrio.

—En la desgracia, la esperanza es muchas veces como el *espejismo* una ilusion óptica que nos hace ver invertidas las imágenes del porvenir.

—La felicidad es el *calor* que dilata nuestro espíritu.

Cuando nuestra felicidad se funda en la de otras personas que nos son queridas, entonces somos felices por *radiacion*.

—La reflexion es el *pararrayos* que evita con frecuencia ciertos accesos de cólera, neutralizando la causa que los produce.

—El hombre sabio es un *cuerpo luminoso*

El ignorante un *cuerpo opaco*.

—El matrimonio es la *afinidad*, esto es, la atraccion de los átomos, que da por resultado la formacion de un solo cuerpo.

Hay personas hacia quienes, á pesar nuestro, nos sentimos atraídos, esto es, que nos *electrizan* por influencia.

—Las gentes miran en ménos y se apartan de los que no tienen un centavo en el bolsillo en razon de que la naturaleza tiene horror al vacío.

Palma 7 de Octubre de 1882.

PALMA.—Imp. de Bartolomé Botger,  
San Pedro Noiasco, 7.